

“Hay muchos sectores de la población, tradicionalmente marginados de las ventajas del modelo económico y del desarrollo, que no pueden ingresar en el proceso comunicativo. La mayoría de los Estados no sabemos qué opinan los pueblos indígenas en su relación con la sociedad hegemónica; no sabemos cuáles son las necesidades o las alternativas de éxitos de gestión colectiva de comunidades pobres y que no pueden comunicar”. Son palabras de Catalina Botero, Relatora Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Desde su creación en 1997, el objetivo de la Relatoría ha sido hacerse eco de las violaciones a la libertad de expresión surgidas entre los países miembros de la OEA. Especialmente en América Latina, donde su propia estructura social se caracteriza por un alto grado de desigualdad y una pronunciada brecha desarrollista entre las áreas rurales y urbanas. Esto ha provocado que las regiones periféricas tengan una débil institucionalidad y un acceso limitado de los medios de comunicación ante los que denunciar cualquier vulneración de derechos.

Por todo ello, la Relatoría informó en su [reporte especial de 1998](#) de la creación de una ‘Red Hemisférica para la protección de la Libertad de Expresión’, compuesta por medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil y de derechos humanos y abogados especializados.

Funcionamiento e impacto social

La Red actúa bajo la premisa de “máxima publicidad” y donde cualquiera de los miembros tendrá la obligación de promover una “transmisión rápida” sobre la posible vulneración. Primero dirigiéndose al Relator Especial, quien a su vez se lo transmitirá a los Estados, a la Comunidad Internacional y a los medios de comunicación. En la siguiente tabla se muestra la evolución de denuncias recogidas por la CIDH desde la creación de la Red Hemisférica.

Relación de denuncias admitidas por la CIDH sobre libertad de expresión

Año	Denuncias admitidas vinculadas a la libertad de expresión	% sobre las denuncias totales presentadas ante la CIDH
Década 70/80	1	—
1998	3	8,8 %

1999	1	3,8 %
2000	2	5,7 %
2001	6	16,6 %
2002	2	11,1 %
2003	3	8,1 %
2004	14	31 %
2005	6	11,3 %
2006	4	7,1 %
2007	4	7,8 %
2008	6	12,2 %
2009	7	11,2 %
2010	11	15 %

Fuente: Informes de admisibilidad de la CIDH.

Observamos cómo en dos décadas (70 y 80), la CIDH sólo recibió una vulneración a la libertad de expresión para después tener una presencia recurrente. Sin embargo, conviene no desligar el efecto que tuvo la creación de la Red del entorno en el que fue impulsada. Hablamos de un periodo en el que la mayoría de los países latinoamericanos ya habían dejado atrás las dictaduras militares para adentrarse en procesos democráticos. Es decir, la Red surgió bajo un entorno cambiante y, teóricamente, idóneo para elevar la crítica social.

¿Más tecnología = Más democracia?

A día de hoy, América Latina continúa con su proceso de democratización, el cual está coincidiendo con un periodo de bonanza económica y de desarrollismo tecnológico. En el año 2000 la Relatoría creó una base de datos para coordinar el trabajo de los miembros de la Red. También formó parte de la llamada 'Reunión centroamericana sobre corrupción y el rol de los medios de comunicación' con un panel centrado en el mejoramiento de las redes electrónicas para la protección de los periodistas. Son solo dos ejemplos sobre cómo la tecnología está mejorando la Red Hemisférica desde el punto de la eficiencia, la seguridad y la protección de datos.

Sin embargo, la gran aportación tecnológica, especialmente en América Latina, está

teniendo lugar en la capacidad que tienen las TIC's para redefinir el concepto de 'distancia'. En múltiples campos de desarrollo se la está empezando a considerar como un problema de cobertura tecnológica y no como una barrera física. La educación, el comercio electrónico o el fortalecimiento institucional son prueba de ello. Como también lo está empezando a ser el desarrollo democrático de las sociedades periféricas, las cuales cada vez están menos aisladas de los procesos comunicativos y culturales al haber encontrado en la tecnología un vehículo para ser escuchados.

José Albil | @Ortizalbil